



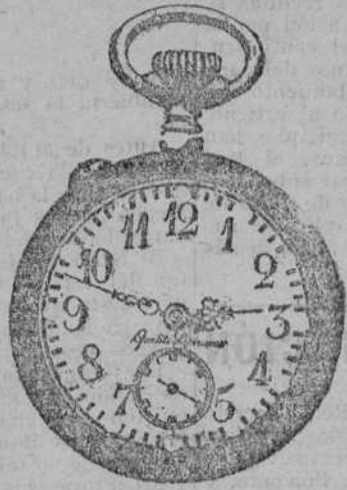




Religiosas Gran Relojería de París

Santos y cultos de hoy.

FUENCARRAL, 59, MADRID



EL FANTASTICO 'GRAN NOVEDAD'

Gran facilidad de la Casa a los señores sacerdotes para adquirir este reloj.

LA VELADA EN HONOR DE MENÉNDEZ Y PELAYO

DISCURSOS pronunciados por el Sr. Vázquez de Mella, Padre Zaccarias, D. Alejandro Pidal y Mon y D. Angel Herrera, y los artículos de D. Ricardo León y D. Francisco Rodríguez Marín.

DE VENTA: EN EL KIOSCO DE 'EL DEBATE' Precio: UNA pta.

El Emporio de Ventas

Rogamos a las familias de provincias que llegan a Madrid, visiten nuestra Exposición de Muebles y objetos decorativos.

OBRAS ESCOGIDAS DE 'EL FILÓSOFO RANCIO'

Coleccionadas en dos tomos, constituyen un caudal de conocimientos, que instruyen tanto como deleitan.

VELAS DE CERA CHOCOLATES QUINTIN RUIZ DE GAONA VITORIA

J. LUCAS IMOSI É HIJOS GIBRALTAR Agencia marítima de correos trasatlánticos

Se garantiza la comodidad, limpieza e higiene, alimentos, servicio y rapidez; cocina española y francesa; luz, timbres, ventiladores y caloríferos eléctricos, aparatos de desinfección, camas de hierro, hospital médico, medicina y alimentos gratis.



EL CLAVILEÑO Esta esencia especialísima para automóviles, sin que ninguna otra la supere, se halla de venta en todos los garajes en bidones de cinco y nueve litros.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA Sederia.-Imágenes.-Tapiceria.-Metales.

HIJOS DE M. GARIN Casa fundada en 1820 y premiada con VEINTE RECOMPENSAS nacionales y extranjeras. VALENCIA: Paz, 5.-MADRID: Mayor, 33 BILBAO: Ascao, 1

Omnibus a las estaciones Por un servicio para una sola familia y un solo domicilio, hasta seis personas y 100 kilogramos de equipaje.

VENTA DE PRODUCTOS Los Sindicatos agrícolas de la provincia de Palencia ofrecen sus productos, que son cereales, legumbres, vinos, patatas, carbonos de encina, alubias, lanas, etc.

ACREDITADOS TALLERES del escultor VICENTE TENA

- El Correo Español. Madrid. El Siglo Futuro. Madrid. El Universo. Madrid. Juventud Tradicionalista. Madrid. La Lectura del Clero. Madrid. El Iris de Paz. Madrid. El Fusil. Madrid. Religión y Patria. Madrid. Vida Española. Madrid. La Gaceta del Norte. Bilbao. Aurra. San Sebastián. El Correo del Norte. Pamplona. El Pensamiento Navarro. Pamplona. La Gaceta de Alava. Vitoria. Heroldo Alavés. Vitoria. El Diario de la Rioja. Logroño. Tierra Hidalga. Burgos. El Carbayón. Oviedo. El Principado. Gijón. El Eco de Galicia. Coruña. El Requeté. Coruña. Galicia Nueva. Coruña. Diario de Galicia. Santiago. La Región. Orense. La Voz de la Verdad. Lugo. El Noticiero de Vigo. Vigo. Diario de León. León. El Diario Montañés. Santander. El Porvenir. Valladolid. Diario Regional. Valladolid. El Resumen. Valladolid. Diario de Avila. Avila. El Correo de Zamora. Zamora. El Salmantino. Salamanca. El Castellano. Toledo. El Pueblo Manchego. Ciudad Real. Vida Manchega. Ciudad Real. El Noticiero Extremeño. Badajoz. Diario de Cáceres. Cáceres. Tierra Extremeña. Brozas (Cács). El Defensor de Córdoba. Córdoba. El Correo de Andalucía. Sevilla. El Correo de Cádiz. Cádiz. La Defensa. Málaga. La Independencia. Almería. Gaceta del Sur. Granada. El Noticiero. Zaragoza. El Tesón Aragonés. Zaragoza. La Lucha. Zaragoza. La Voz de Valencia. Valencia. El Diario de Valencia. Valencia. El Correo Catalán. Barcelona. La Voz de la Tradición. Barcelona. La Hormiga de Oro. Barcelona. El Vado-Mecum del Jai-mista. Barcelona. La Trinchera. Barcelona. El País. México.

PENSIONADO-ACADEMIA DE SAN JOSÉ

dirigido por sacerdote, Clases de la Universidad por auxiliares de la misma. Ingreso en la Escuela Superior del Magisterio y Telégrafos. RELATORES, 4 y 6.

LIBROS Á PLAZOS SERONITA de compañía, hablando francés, se ofrece para acompañar por la mañana, seis floritas de niños. Informes inmejorables. Tutor, 18, 4.ª, de noche. SERONITA de compañía, hablando francés, se ofrece para acompañar por la mañana, seis floritas de niños. Informes inmejorables. Tutor, 18, 4.ª, de noche. AMA soca, se ofrece. Inmejorables referencias. Alberto Aguilera, 12, 1.ª, derecha. SERONITA católica, poseyendo a la perfección contabilidad, conocimientos de mecanografía y francés, con título de maestra superior, solicita colocación en oficina, lecciones particulares, ó cargo análogo. Lista Corcos, postal número 692.373. LECCIONES de piano, pintura y labores, a domicilio ó en casa. Fuencarral, 48, 3.ª, derecha.

Ofertas y demandas

JOVEN, 25 años, al corriente en los negocios de Administración de vapores, publicación, transportes, colecciones, etc., ofrece sus servicios para provincias. Enviar a L. Martín, Toledo, 7, principal, Avila. (41). JOVEN de pueblo, 22 años, de oficio carpintero y carpentero, se ofrece para trabajar en Madrid. Enviar a Florencio Ramírez, Zúñiga. (32). PROPAGANDISTAS para asunto industrial, con práctica y buena referencia, se necesitan. Razón en la Administración de EL DEBATE. SE NECESITA una sirvienta, prefiriendo recién llegada de provincias. Bolsa, 9, 3.ª. FALTAN aprendices de obreros con buenas referencias. Se preferirán nuevos en el oficio. Santa Teresa, primero, obreros. AGENTE práctico, se ofrece para casa importante. Razón: San Francisco de Paula, 8, 4.ª, derecha. Gijón. HACEN falta aprendices para sortas. Concepción Jordania, 19, principal. MUJER formal, haconada, atiende costuras; cocina y quita, necesitada para casa modesta próxima Madrid. Fomento, 1, principal, derecha. NOTA.-Advertimos a las numerosas personas que nos remiten anuncios para esta sección que en ella solo damos cuenta de las ofertas y demandas de trabajos. ESPECTACULOS PARA HOY REAL.-A las 8 y 1/2 (después de la señora Mazzoleni). Tristán é Iseo. A las 9.-Fauso. ESPAÑOL.-A las 9 y 1/4 (por bailar con rebaja de precios). La reina juva. A las 4 y 1/2.-Entró doctores y El sombrero de copa. FRANCESA.-A las 9 y 1/2.-El misterio del cuarto amarillo. A las 4 y 1/2.-El misterio de cuarto amarillo. COMEDIA.-A las 9 y 1/4.-Herida de muerte y Madama Pepita. A las 4 y 1/2.-Jimmy Samson. TARA.-A las 9 y 1/2 (señorita Raúl y Elena.-A las 10 y 1/2 (doble).-Las cañutías (dos actos) y La Argentina. A las 4 y 1/2.-Fresa de Anjures, Las cañutías (dos actos) y La Argentina. CERVANTES.-A las 9 y 3/4 (señorita).-Fortunato (tres cuadros).-A las 11 (doble).-Trampa y cautión. A las 4 y 1/2 (función de tarde).-La roca de estron, Trampa y cautión (dos actos y varias películas). COMICO.-A las 9 y 1/2 (señorita).-El amigo de la pipa. A las 11 (doble).-Los hombres que son hombres... (dos actos). A las 4 (doble).-Los hombres que son hombres... (dos actos).-A las 3 (doble).-Guatemala monada (dos actos). BENAVENTE.-A las 12.-Gran malinche infantil con regalo de juguetes.-Gugúel. De 3 y 1/2 a 12 y 1/2.-Sociedades de cinematografía.-Todos los días estrenos. RECIBO DE SALAMANCA (Ideal Polístico).-Para el martes próximo, día de moda, prepara la Empresa un selectísimo programa cinematográfico.-El skating se verá, según costumbre en dicho día, favorecido con la asistencia de numerosas familias distinguidas de esta corte. LA PUBLICIDAD AGENCIA DE ANUNCIO LEON, 20, MADRID

Folleín de EL DEBATE (205)

Nicolás Nickleby por CARLOS DICKENS

pasiones que desde hacía años calentaban su sangre; hizo revivir todo su odio, toda su malicia, toda su rabia; trajo a sus labios la sonrisa sarcástica y a su frente la expresión de la amenaza; resucitó, en fin, tal como era a Rodolfo Nickleby, a quien tantos habían conocido á sus expensas para no olvidarle nunca.

—Tranquilamente—repitió Carlos mirándole más bien con piedad que con cólera.—Continuar tranquilamente su camino! —Ni una palabra, señor mío, ¿lo oís? ni una palabra. Por virtuoso que seáis, no sois, sin embargo, un ángel para entrar en casa ajena, como habéis entrado aquí, y abrirle á uno los ojos de cualquier modo para que os oiga. Predicad á la pared, si es vuestro gusto; os lo repito; lo que es á mí, no. —Yo no soy un ángel—contestó el hermano Carlos moviendo pesorosamente la cabeza.—soy un hombre con muchos defectos; pero hay una dicha que todos los hombres pueden tener en común como los ángeles, y es la ocasión de ejercer, cuando quieren... la caridad. Ella es, señor Nickleby, la que me trae cerca de vos. Dejadme, pues, os lo ruego, dejadme daros la prueba de ello. —Yo—replicó el usurero con una risa triunfante,—no me precio de ejercer la caridad con nadie, y por consiguiente, de nadie la espero. No la esperéis, pues, de mí para el tanteo que se ha impuesto á vuestra credulidad infantil: odio y solamente odio odientad siempre de mí. —¿Quién? ¿Nicolás? ¡Implorar él vuestra caridad!—exclamó el honrado Cheeryble con calor.—No, á vos, más señor Nickleby, á vos toca implorar la ayuda. Si no queréis oírme, ahora que aún podéis, será preciso que me oigáis más tarde, á menos que no adivinéis lo que tengo que decir, y os arregléis de manera que no tengamos ya necesidad de volveros á ver nunca. Vuestro sobrino, joven, un notable y honrado mozo. Lo que vos sois, señor Nickleby, no quiero decirlo; pero lo que habéis hecho, bien lo sé. Ahora cuando salgáis para el negocio en que os habéis empeñado últimamente, y en que encontraréis dificultades

de ejecución que os embaracen, venid á vernos á mí, á mi hermano y á Tim Linkinwater. Entonces os lo explicaremos todo. Pero venid pronto, porque luego pudiera ser demasiado tarde, y entonces se os pudieran explicar las cosas con más severidad. Sobre todo, recordad que si yo he venido aquí esta mañana, ha sido por las mismas razones que yo estaré en las mismas disposiciones cuando queráis oírme. Después de estas palabras, dichas con mucha gravedad y aún emoción, el hermano Carlos se puso su sombrero, y pasando por delante de Rodolfo, sin añadir una palabra, se dirigió á la puerta y salió. Rodolfo le vio partir sin moverse, sin decir nada durante algún tiempo, y no salió de esta especie de estupor sino con una gran carcajada de desprecio. —¿Será éste—se preguntó—otro de esos sucesos absurdos que han turbado mi sueño todas estas noches? ¡Caridad hacia mí! ¡Bah! Preciso es que ese viejo Cheeryble esté loco... loco ha de estar seguramente. Sin embargo, expresándose en este tono de desprecio y de irritación, era evidente que Rodolfo, cuanto más reflexionaba en el asunto, más mal se sentía interiormente, más se sentía presa de una ansiedad vaga y temerosa, que iba siempre en aumento, á medida que pasaba el tiempo sin tener noticias de Newman Noggs, á quien como ya sabemos tenía por un traidor. Después de haberle esperado en vano casi media tarde, atormentado por aprensiones y presentimientos que le hacían temblar, por el recuerdo del aviso que le diera su sobrino Nicolás en su último encuentro, y cuya confirmación se mostraba por una ó otra forma, sin darle un momento de reposo, salió á la calle, y sintió darse cuenta de los motivos, arrastrado

por su agitación y sus temores, se dirigió á casa de M. Snawley. Su mujer salió á abrirle la puerta, y Rodolfo le preguntó si su marido estaba en casa. —No está—contestó la mujer con agrio tono.—ni creo que esté tampoco en mucho tiempo. Yo lo sabéis. —No me habéis desconocido. —¡Oh! sí, os conozco bien, demasiado bien acaso, y á él también; siento mucho decirlo. —Id y decidle que acabo de verle desde el otro lado de la calle á través de la celosía del primer piso, y que tengo que hablarle de negocios. La mujer no se movió de donde estaba. —¿No me oís?—le preguntó Rodolfo. —Sí, os he oído muy bien. Pero á pesar de ello permaneció allí quieta. —Yo sabía—dijo para sí pasando sin ceremonia por delante de ella,—que esta mujer era una hipócrita con sus salmos y citas de la biblia; pero no sabía aún que se diera á la beldad. —Deteneos—gritó la dulce mital de Snawley, cerrándole el paso con su persona, que no era por cierto mediana.—No quiero que entréis—añadió resultando negociaciones. Bien le decía yo adónde le conducía su impudencia de tratar alguna cosa con vos. Vos ó el maestro de escuela, si no habéis sido los dos juntos, habéis forjado la carta; acordados de esto y no de él. Idos y no queráis endosársela á mi marido. —¿Queréis callar, vieja Luzbel?—dijo Rodolfo mirando en torno con inquietud. —¡Pardiez! No sé yo cuándo debo callar y cuándo hablar? Lo que he de hacer, M. Nickleby, es hacer callar á otros; eso es lo mejor. —¡Canello de mujer! Si vuestro wa-

rido ha sido tan imbecil que haya confiado á alguien sus secretos, á lo menos sabed guardarlos vos, demonio de mujer, que bien os interesa. —Estos secretos no son tanto suyos como de otras personas que yo conozco; más bien son vuestros. Podéis arrojaros la molestia de mirarme con ojos tan abiertos; valiera más que los hubierais abiertos antes. —¿Queréis ó no queréis?—dijo Rodolfo reprimiéndolo como mejor pudo su cólera y agarrándole el brazo á la mujer.—¿queréis ó no queréis ir á decir á vuestro esposo que yo sé que está aquí? y que es preciso que hablémoslo? ¿Queréis decirme también qué significa por vuestra parte y por la suya ese extraño cambio de tono respecto de mí? —No—contestó Jezabel desasiendo su brazo con violencia,—no quiero hacer ni una cosa ni otra. —Entonces puedo creer que es un refugio que me hacéis, ¿no es eso?—preguntó Rodolfo. —Sí—creedlo así. Rodolfo levantó la mano para darle un golpe, pero pudo contenerse, y se contentó con hacerle en despedida mudas amenazas con la cabeza y con las manos, diciéndole, en fin, que ya se acordaría de él. De allí fué directamente á la posada en que solía parar M. Squeers, y preguntó si hacía mucho tiempo que no le habían visto. Tenía una vaga esperanza de que hubiera vuelto después de haber terminado bien ó mal su comisión, y esperaba también que á lo menos pudiera tranquilizarle. Pero no se había vuelto á ver á M. Squeers hacía ya diez días, y todo lo que pudo decirse fué que había dejado allí su equipaje, y que no había pagado su cuenta.

(Se continuará.)